

ORACION PANEGIRICA,

Que hizo, y dixo el Licenciado 2
D. ANTONIO DELGADO, Y BUENROSTRO,

Capellan, y Secretario del Ilustrissimo Señor
Obispo de la Havana

DOCT. D. JUAN GARCIA DE PALACIOS.

En la celebridad de la Purissima Concepcion de la Virgen

MARIA N. SEÑORA,

*Que le consagra anual el generoso, opulento Comercio de Mercaderes,
de la Ciudad de los Angeles, en la Nueva España,*

En la Iglesia de Señoras Religiosas Carmelitas Descalzas,
año de 1676.

*En tanto, que se concluye la sumptuosa fabrica de su Templo, dedicado
à este misterio con titulo de*

LA PURISSIMA.

*Dirigida al Ilustrissimo Señor Dean, y Cabildo de la Santa Patriarcal, y
Metropolitana Iglesia de la sin igual Ciudad de Sevilla.*



E N S E V I L L A,

Por Thomas Lopez de Haro, en las siete Rebeltas. 1679.

ORACON

LAZARUS

The first of the series of
lectures on the history of
the Church of Christ, the
first of the series of

lectures on the history of
the Church of Christ, the
first of the series of

MARIA M. P. L. 1844

The first of the series of
lectures on the history of
the Church of Christ, the
first of the series of

The first of the series of
lectures on the history of
the Church of Christ, the
first of the series of

THE HISTORY OF

The first of the series of
lectures on the history of
the Church of Christ, the
first of the series of

THE HISTORY OF

The first of the series of
lectures on the history of
the Church of Christ, the
first of the series of

A P R O B A C I O N

Del Señor Doct. D. Juan Manuel de Bustamante y Medrano, Canonigo Penitenciario de la Santa Metropolitana y Patriarcal Iglesia de Sevilla.



E comission del Señor Doctor D. Gregorio Bastan y Arostegui, Arcediano de Ezija, Dignidad en la Santa Iglesia de Sevilla, Provisor y Vicario general en este Arçobispado, he visto el Sermon, que predicò el Señor Licenciado Don Antonio Delgado, y Buenrostro, en la celebridad de la Purissima Concepcion de Maria Santissima, en su primer instante, en la Ciudad de los Angeles: y cumpliendo con la obligacion de Censor, le he leydo con particular afeçto, por el singularissimo, con que venero este misterio; y quando el no me arrastrara tanto á parecerme bien qualquier elogio suyo, los que deve al Señor Don Antonio, el mismo misterio, no dexan libertad á la inclinacion; pues de justicia à de buscar á tan gran Maestro. Por t. il le califica la eloquencia en lo hablado, lo sutil en lo discurredo, en lo apoyado lo docto; hablando en la Escritura con grande fundamento, trayendo grande novedad en los discursos, singular aliño en las frases,

ses, y periodos, dulce cadencia en las voces, y nada comun en los asuntos. Y aviendo visto cada vno de sus discursos, y considerados juntos todos, lo que yo con la admiracion digo, lo acredita con su eloquencia Casiodoro: Habent hæc sigillatim distributa præconium, coniuncta miraculum. Hallaranse en este Sermon los discursos peregrinos en la novedad, que es de estimar en asunto tan comun, todos son con verdad sutiles, con erudicion agradables, con pureza eloquentes, y con levantado estilo devotos; calidades, que por si solas bastan á hazer este Sermon grande, grangeandose para si alabanzas, y para el Autor creditos, sin necesidad de agenos apoyos. Parece hablar con el, san Ambrosio, quando escribió á Constancio: Fulgeat sermonum tuorum manifestatio, intellectus coruscet, & eloquium tuum, atque intellectus aliena no indigeat assertione, sed sermo tuus seipso tueatur, neque vllum verbum in vanum extat, & sine censu prodeat.

D. Am.
Epist. 44.

La admirable fabrica de esta obra, fundada sobre el misterioso cimientto de las palabras del Profeta coronado, la disposicion de los discursos, la natural, y retorica colocacion de los terminos, la connexion de todo excede a qualquiera encarecimiento; pues como mas bien lo dixo Plinio el segundo, en el Panegirico á Trajano: Non sat est invenire præclarè, enuntiare magnificè (quod interdum barbari facere solent)

5
lent) sed disponere aptè, figuratè, & variè,
hoc, nisi eruditus negatum est. *Dezir muchos,*
y buenos conceptos (de que no carecen los libros) no
fue dificultoso, aun à quien solo tuvo capacidad para
abrirlos; pero formar con novedad los discursos, ha-
blar con eloquencia, repartir con discrecion, y colocar
con magistral destreza, solo està vinculado al erudito,
y solo puede conseguirlo el docto; por tal tengo al Au-
tor desta obra, y como à tal, soy de parecer, que se le
deve dar la licencia que pide, para que este Sermón se
dè á la estampa; porque la devocion se fervorize,
quien le leyere se admire, y el misterio se ensalze. Así
lo siento, en Sevilla diez y nueve de Octubre de mil y
seiscientos y setenta y nueve.

Doctor D. Juan Manuel de Bustamante
y Medrano.



L I C E N C I A.

EL Doctor Don Gregorio Bastan y Arostegui, Arcediano de la Ciudad de Ezija, Dignidad en la santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arcebispado, y Visitador de los Conventos de Monjas sujetos à la Jurisdiccion ordinaria, por el Ilustrissimo y Reverendissimo Señor Don Ambrosio Ignacio Spinola y Guzman mi Señor, por la gracia de Dios, y de la santa Sede, Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Doy licencia, por lo que toca à este Tribunal, para que se pued imprimir, é imprima vna Oracion Panegirica, que hizo, y dixo el Licenciado D. Antonio Delgado, y Buenostro, Presbytero, Capellan, y Secretario del Ilustrissimo Señor Obispo de la Havana, en la celebridad de la Purissima Concepcion de nuestra Señora, atento à que no contiene cosa, que se oponga à nuestra santa Fé Catolica, y buenas costumbres; sobre que ha dado su censura la persona à quien lo cometi, con tal que ella, y esta mi licencia se imprima à el principio de cada volumen. Dada en Sevilla à diez y nueve de Oëtubre de 1679. años.

Doct. D. Gregorio Bastan y Arostegui.

Por mandado del Señor Provisor,

D. Franc. Gomez de Torres, Not

D. O. C.

D. O. C.

*Al Ilustrísimo Señor Dean, y Cabildo de la Santa
Iglesia Patriarcal, y Metropolitana de la
Ciudad de Sevilla.*

ILVSTRISSIMO SEÑOR.



BVELA al sagrado de V. S. I. esta Oracion panegirica * con las alas, que le dieron los que la escucharon, aun mas afectos, que desapasionados; que con las plumas del viento de la Vanidad, que pudiera así vestirse, mal se atreuiera à pasar el pielago, que està de por medio entre esa antigua, y esta Nueva España, recelando en su abyssmo sumergirse, quemadas al fuego de la indignacion; como otras derretidas al ardimiento del Sol. * Pero favorecido este discurso, à podido así alear, para dedicarse à V. S. I. sin otro impulso, que su propension; havien-
dome hallado à mi, con fiado (y no presumido) en dos motivos, que tienen tanto de precision, como de connaturalidad.

El vn motivo es, ser su asunto la Concepcion en gracia original de Nuestra Señora la Virgen Maria, y estar esa santa Patriarchal, y Metropolitana Cathedral consagrada á este mysterio tan del cariño, como de la devocion. Conque selisonjea, y no se ofende, la piedad de V. S. I. que pudiera indignarse
justa-

*
*Ecce volu-
men volai s.
Zach. 5. 1.*

*
*Rapidi vi-
cinia Solis
mollis odo-
ratis pen-
narum vin-
cula ceras.
Ouid. Me-
tamorph.
lib. 8.*

justamente , no siendo la dadiva tan de su agrado , y la ofrenda tan de su afecto ; cuya antiquissima , è inmemorial executoria està declarada en las veneraciones ostentosas , y aplausos solempnissimos de la Purissima Virgen Maria Concebida sin culpa original. Renombre este tan suyo , que lo tiene solo , por timbre , y blason , à que se consignan , y adaptan los señalados desposos , y esclarecidos trofeos de la mas gloriosa victoria , que obseruò la antelacion de los siglos , ni admirarà la posteridad de los tiempos , en magestuosas proesas , y principales hazañas ; paraque se emplearon superiores laureles , altas , y reales palmas.

El otro motivo de la direccion à V. S. I. es reconocerme patrimonial , y originario de esa gravissima Metropoli , y Arçobispado , à quien devo reconocer , y por tanto retribuir el ser primero , que he recibido , en primicias de frutos , que he logrado en tierra , que reconosco me à sido propia , aunque estraña ; pues transplantado en ella , y fomentado , al riego del estudio , y de la ensernança , arraygué de suerte , que creci racional arbol , * y produxe el fruto desta flor ; (que asi quiero nombrar à este panegirico , por ser de lo primero , que brota afuera , y que sale à luz.) Si ya no descubro en esta oracion el fruto desta tierra , que es la plata , y he desentrañado de su mineral , esta , que sin duda , es plata Virgen acendrada mas en sus intrinsecos resplandores , * que esclarecida de mis exteriores lucimientos. Si ya no es grano de oro (por ser tan soberano su argumento , y su materia tan sacra) que à semejanza de la semilla , pongo en manos de V. S. I. y doy al dilatadissimo campo de su elevada , y inclita magnami-

*
Homo est
arbor mi-
nera.
Philosoph.

*
Insplendoribus San-
ctorum ex-
viro.
Psalm. 109.

gnanimidad; estando en conocimiento con el sentencioso Seneca, que hallará en el grande fondo de su nobilísimo pecho, ampla cabida para el crecimiento de minimo á maximo á que aspira mi deseo, y anhela mi obligacion. *Seminis modo spargenda sunt, quod quamvis sit exiguum, cum occuparit idoneum locum, vices suas explicat, & ex minimo in maximos auctus diffunditur. Idem facit oratio. Pauca sunt, quæ dicuntur, sed si illa animus bene exceperit, conualescunt, & exurgunt.*

Senec. Ep.
38.

*

Procul, &
de rlimis
finibus præ
tium cius.
Pron. 31.
10.

Y aunque la distancia, que le circunsta, no califica de estima á este obsequio (aunque por ser de las Indias pudiera blasonar de ser de valor *) Con todo espera el cordial aprecio, fundado en el sentir de Pedro Celense, que es de calidad lo distante, que atrae con mayor esfuerço, quanto se aparta con mayor longitud. *Trahit fortius, aum longius subtrahit.* Y mas quando lo que ofresco á su claro nombre, y excelso esplendor, es tan de V. S. I. que no tiene de mio mas, que los defectos, que le acompañan, que perdonará V. S. I. con su benignidad la mas humana, con su prudencia la mas circunspecta, con su rectitud la mas cabal, con su zelo el mas religioso, y con su hidalguia la mas heroyca: *Tuo nomini opus tuum consacro; hoc enim tuum potius, quam meum est.* Cuyo nombre esclarecido, cuyo honor glorioso, y cuyo loorès debidos correràn al paso largo de las edades futuras, con el feliz auspicio, y fausto anuncio, que cantò seguro el Mantuano:

Cerda 10.
1. En. in
ep. ad com.
Sylā.

Semper honos, nomenque tuum, laudesque manebunt.

Virg. Eleg.
1.

Quien lo duda? conociendo, que V. S. I. ha puesto su esmero con tanta exacción en el culto mas vfanoy reverencia la mas decorosa de la Concepcion Purissima. Bien quisiera yo ponderar lo grande, y

lo mayor de esa Ilustrissima Metropoli (que es por excelencia la mayor) en celebrar , y aplaudir este devotissimo Mysterio con pompa dignissima de la mayor fama, que á voceado su alentado clarin, con ecos, que han resonado en los vltimos angulos del mundo, y retiros del vniverso; pero es querer vècer vn imposible. Vasta proponer al orbe (y ya lo sabe el muy bien) que es esa Santa Iglesia Mayor , la que en este particular no es inferior à otra alguna. Que fuera si dixera , superior à todas? fuera: pero pretermitolo , y persuada mas el silencio retorico , que la lengua eloquente. Guarde Dios á V. S. I. dilatadissimos siglos , como sabe , que conviene.

Ilustrissimo Señor.

Menor subdito , y Capellan de V. S. I.

Q. B. S. M.

Lic. Antonio Delgado, y Buenrostro.

SALV-

SALVACION.

*Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij
Abraham, &c. Math. I cap.*



SOMBRA la Concepcion, que es toda luzes? (la Concepcion Purissima digo.) Si; porque son sombras, que no son tinieblas; que estas del todo escluyen la luz, y aquellas inducen claridad; pues sin luz no puede haber sombra, y con tinieblas no puede haber luz. Sombras fueron desta gracia purissima las aventajadas excelencias, y heroyeas Virtudes, que resplandecieron en las mas celebres, sagradas Matronas, que à los siglos asombraron. Sombras fuyas fueron la fé de Sara, la compasion de Agar, la generosidad de Rebeca, la fecundidad de Lia, la hermosura de Raquel. Sombras fuyas fueron la justicia de Tamar, la misericordia de Raab, la sabiduria de Debora, la animosidad de Jael, la humildad de Ruth. Sombras fuyas fueron la religion de Ana, la industria de Micol, la prudencia de Abigail, la dicha de Bersabèe, la eloquencia de la Tecuire. Sombras fuyas fueron, la pureça de Abisag, la charidad de la sunamitis, la fortaleça de Judit, la gracia de Ester, la inocencia de Susana. Sôbras fuyas fueron: Pero que me canso? ni canso? Que muger digna, y merecedora de alabanza en las divinas, y aun humanas letras, no hizo con su virtud sombra à esta Concepcion, que es toda luz? Comienzen desde Eva (que es la primera del primero libro del Genesis) y acaben en aquella gran muger (que es el signo grande del libro vltimo del Apocalipsis,) y se hallarà, que todo lo bueno es representacion de lo mejor. Oyan esto à Ricardo Laurentino. *Maria omnium bonarum mulierum proprietates in se repræsentans. Quod sic assignandum est. ut incipiatur ab Eva, et descendatur per omnes mulieres, de quibus legitur in Biblia, et ostendatur quomodo omnes aliarum proprietates habuit, et in se repræsentaverit, descendendo vsque ad mulierem amictam sole*

Gen. 21.
6.
Gen. 21.
16.
Gen. 24.
19.
Gen. 29.
17.
Gen. 29.
34.
Gen. 38.
26.
Iosu. 2. 4.
Judie. 4. 4.
Judie. 4.
21.
Ruth. 3. 8.
1. Reg. 1.
10.
1. Reg. 19.
13.
1. Reg. 25.
23.
2. Reg. 11.
27.
2. Reg. 14.
4.
3. Reg. 1.
4.
4. Reg. 4.
9.
Judit. 13.
10.
Csth. 7. 3.
Da nie. 13.
4.
Ricard. as.
1. u lib. 6.
§. a quæst

Pero advierto, que en comun habla este padre de todas, y en particular nombra solas dos, que son la primera, y la ultima: pues como yo è dicho tantas? que quiza à alguno parecieran pocas, sin ser menester aora indiuiduar sus virtudes; solo por vsar la figura, que llaman *Ampliacon*; porque si esta es viciosa sin necesidad, quando es solo por afectar escriptura, y erudicion; para que es hacer con esto, ostentacion vana de lo quacidad, pudiendo con lo succinto, laconico, y sentencioso hazer gallardo alarde de graue eloquencia? Ya lo dixe, ya me corrijo, ya me reprehendo; la sobra fue feita, el mucho dezir fue poco hazer. Pero al fin dicho ya, con esta enmienda, quede asentado, que todas fueron sombras resplandecientes de la gracia original de Maria Santissima la mas flameante. Sombras, à la manera, que la hazen las ramas de vn tronco, las hojas de vn arbol à quien à el se arrima, à quien à el se acoge. Y no parece estraña la comparacion; que hojas son estas matronas, sino ramas, que acompañan à este arbol de Patriarcas plantado en el euangelio de la Genealogia de Jesu Christo. *Liber generationis Iesu Christi*. Pero que digo? Libro dize, y no arbol, *Liber*. Como es esto? Ea, que, en sentir de todos los padres, para significar el mysterio, tanto monta vno como otro; porque hojas tiene, como el arbol, el libro, que haze sombra luzida à esta Concepcion. Pero valgame Dios! Sombras al fin, que por mucha luz, que den, es mas la sombra, que hazen: pues en sus capitulos, y hojas hallò muchos yerros, y borrones Dios, cuyo era este volumen (que lo es el mundo) que el còpuso, y encuadernò, y sacò à luz, criandolo con los hombres (que son hojas del libro deste vniverso) y escribiendo en todas ellas los beneficios, que les comunicaba (Sobre darles el ser, y hacerlos hombres) para que constase en todo tiempo, los bienes, que les hazia, y como dellos se aprovechaban: Y para que si acaso los tales no diesen buena cuenta de estos bienes, pudiesen recibirsela con este libro, y ver el ajuste suyo.

Esto parece, que es haberse Dios aqui, como mercader. que tiene, como todos, su libro de cuenta, en que asienta el gasto, y el recibo, el exceso, y el alcance; las ganancias, y las perdidas: à quien entrega, à quien fia; quien le paga, y quien le debe. Asi es; que Dios, haviendoles dado à los hombres muchos generos de bienes, (como testifica San Pablo.) mucha hazienda, y mucho caudal, pa-

ra negociar con el, (como euangelica San Lucas) y asentandolo todo en este libro; al reconocer sus partidas, y al liquidar las quantas, las hallò diminutas; no hubo alguno, que la diese buena, conque no valiò por errada. Y assi vnos por gastadores, otros por ligenciosos, otros por negligentes, otros por desbaratados, todos quebraron, y todos se perdieron. Buena quenta dieron de los bienes! pues buena quenta les queda, que dar. Tan mala fue, que si ellos no se acogen à sagrado, todo, vida, y alma, lo huvieran perdido. Mas que sagrado fue este? Christo, y su Madre; con quienes ajustando quantas Dios, las reconociò tan cabales, que por ellos solos perdonò la deuda à los demàs; entrandoles en quenta la satisfaccion, y fianza, que hizo Christo dellos, mediante el caudal del cuerpo pasible (en moneda corriente de su sangre) que le dio su Madre, como humana, para padecer, al verbo divino. Que misericordia del vno! y que gracia de la otra! Que hojas de libro limpias, y purissimas! què sin borron! què sin mancha! què sin yerro de quenta! què ajustada! *Modo ergo* (concluye vna Mitra doctissima) *Maria pretium pondera, si scis; numera, si vales.* Pesa, pues, aora, y pondera (si es que sabes) quenta, y numerà, (si puedes) el precio inestimable de esta Señora. *Vniuersum genus humanum quantumcumque illustre ex conditione sua, peccato de honestatum, interpretatum m.infir, nihili à Deo pendeatur.* Todos los hombres por la mala quenta, que dieron, en la estimacion de Dios, por la nada se apreciaron. Si algo merecieron con Dios (esto es, si algo le pagaron) à Maria Santissima se lo debieron. Ofieles! ò almas! que tratáis con Dios, (como que comerciais, y contratáis con el) quenta con la quenta, dadla buena. Y si al fin no podeis, valeos de Maria: como lo haze el deuoto comercio desta angelica Ciudad, que a si ajusta con Dios las que tiene con el, mediante la Purissima, que en su Concepcion luce las sombras, que pudieran obscurecerlos, y les haze sombra con la luz, que llega hasta ilustrarlos. Todos son efectos de los inmenos bienes, que le comunicò Dios de naturaleza, y de los innumerables privilegios, que le participò su Magestad de

Gracia.

AVE MARIA, &c.

Gu. Mai.
gra. tom.
1. fol. mibi.
276. n. 49.



Y Conſingularidad quifiera yo exornar la Concepcion en gracia, y en Gloria de la Virgen Puriffima; pues ella eſtan ſingular, que ſe reconoze por Vnica. Pero como podrà ſer? quando eſte myſterio deuotiſſimo lo admito ya exornado tan comun (eſto es, tan general) como los niños lo

cantan, como las Igleſias lo ſolemnizan, como las alegrías lo feſtejan, como las demonſtraciones lo aplauden, y como los ſermones lo predicán. Valgame el Profeta Rey, que lo hizo muy ſingular con lo que cantò ſingulariſſimo, al pſalmo ciento y quarenta. *Cadent (dixit) in retiaculo eius peccatores, ſingulariter ſum ego, donec tranſeam.* Caeran los pecadores en ſu red, menos yo, que al paſar, ſoy ſingular. Eſtas ſingulares palabras ſean hecho, por eſo, tan comunes para eſte myſterio, que celebramos oy, que ninguno al oyrlas, hara nouedad; porque perdieron ya ſu admiracion. Compulſas David con todo ajuſte, y cantolas con toda deſtreza. Pero ſobre eſte canto de David (que para los Maeſtraços el día de oy, es ya, de verdad, muy llano; porque an diſcantado ſobre el có mil maneras de puntos agudos, y de cótrapuntos delgados) è de echar el de mi voz, no adelantandolo mas de lo que eſtà, (que parece que ya eſto no puede ſubir à màs) ſino circunſtanciandolo, de algunos paſos, de algunos quiebrós, de algunas cadencias, que pareſcan falſas, y que no lo ſean. Quiero decir: viſtiendolo de algunas curioſidades, de algunas gâlas, con tan varios viſos, que lo hagan parecer muy diferente, quedandose el miſmo. Que las alabanças de Dios, ſiendo vnas proprias, ſiempre repetidas, las llamò cantico nuevo en ſus pſalmos el miſmo David. Y à ello nos excita à los Predicadores; *Cantate ei canticum nouum.* Aſi cantaban los Angeles en el Apocalipſis vn cantico miſmo, y ſiempre nuevo; *Cantabant canticum nouum;* ò como nuevo; por las diferencias, y mutanças, que llama la muſica. *Et cantabant quaſi canticum nouum* Y eſto ſerà en rigor, no perſuadir, ſino iluſtrar el myſterio.

Vaya pues gloſado eſtè en miſtiquin: *Cadent in retiaculo eius peccatores, ſingulariter ſum ego donec tranſeam.* Aduertiendo, que eſta

Pſal. 140.
11.

Ral. 32. 3
39. 4. 95.
1.
97. 1.
143. 9.
142. 1.
Apoc. 5. 8.
14. 3.

esta palabra *Retiaculum*, en la sagrada escriptura, es general, y como generica, à todo linaje de asechanças, que se pone para coger, y para caçar alguna cosa (como animales, ò peçes, ò aves.) Vease el Vocabulario ecclesiastico. En cuya comprobacion glosó así Dyonisio cartuxano: *Cadent indeceptione scandali*. San Geronimo: *incident in rete*. Pelbarto: *cadent in laqueo*. Caeran en el escandalo. Caeran en la red. Caeran en el lazo. Todas estas glosas desta musica (no ya de vna, sino de tres capillas, tan religiosas, como destes padres) dan à perceber en sentido alegorico, la cayda primitiua, y la culpa original de nuestros primeros ascendientes, despues que Dios los crió, y las de sus hijos herederos suyos, al punto, que se conciben; y en las otras palabras inmediatas la preferuacion de Maria Santissima por singular privilegio, en el primer instante de su Concepcion. Muchos escriptores son deste sentir; oygan entre todos el parecer del doctissimo Padre Lorino, que por haber comentado los psalmos singularmente esplayado, y difuso, expresó esto con singularidad muy conciso, y muy compendioso. *Allegoriam transferunt aliqui ad immaculatam Conceptionem Deiparae. ita vt in retiaculo Diaboli. quod est peccatum originale. ceteri ceciderunt, ipsa singulariter, singulari beneficio, singulari. Et vna sola id transferit, ac euaserit.*

*Lexi. eccle
vbo Rete
Dyoniscart
D. Hieron.
Pelbart.
Omnes ad
hunc sal.
140.*

*Lorin in
psal. 140.*

Hasta aqui todo lo dicho, aunque es muy singular, es muy comun; deide aqui lo que dixere, procurarè quanto pueda, que siendo así mismo muy comun, parezca muy singular. Para lo qual, he pensado discantar sobre las glosas, que dan los interpretes à aquesta palabra: *In retiaculo eius*. La primera es de Dyonisio, que entonò, *Indeceptione Scandali*. *Scandalum* Significa aquel tropieço, y piedra, que se pone al enquentro; para que los que precisamente han de pasar, indubitablemente lleguen à caer. Este tropieço es tan de la tierra, como se dexa mirar; porque qualquiera piedra de ella nace, y en ella se cria, y andan tan entre ellas los hombres, que no me espanto, no, de su cayda, quando es tan fragil su naturaleza. De Maria si me admiro, que no cayò en ella nunca, siendo de nuestro mismo natural. Pero de qué me admiro quando aduerto, que en oposicion de los pecadores arrojados, como in cautos, se vio la mas cauta preuenida criatura, que no tropezò en la tierra; gracejando esta burla, que le hizo al Demonio, y cantando este triunfo, que le antevio Dauid, con la referida glosa: *Cadent in decep-*

deceptione scandalī peccatores, singulariter sumego, donec tranſeam.
 Mas à quien se debio esta victoria? A la gracia. Y quien la reca-
 bò? La misma tierra; ſi, de tal manera.

§. I.

*Que ſe hallò en la tierra Maria Santiffima tan triunfante à
 ſu reſguardo, quanto ſe hallò el hombre en la tierra
 Vencido à ſu deſventura.*

GLoriosa, como fatal, fue aquella batalla, que ſe dio podero-
 ſa entre el Rey de Iſrael, y el Rey de Syria; (como ſe rela-
 ta en el libro tercero de los Reyes, y en el capitulo vlti-
 mo) Porque yendo el Rey de Iſrael ſobre vn valiente carro, pueſ-
 to en arma, y dando aliento à los ſuyos, que ardian en coraje mi-
 litar, y en belifono furor (quando la confuſion de las voces, y la
 vocingleria de los clarines parece que de eſta parte aclamaban la
 victoria, y victoreaban el triunfo) vino al Rey (no ſé ſi deſinan-
 dada, pero ſi con incertidumbre dirigida) volante vna ſaeta, que
 le hirio de muerte, y lo dexò eſpirando. Vuelue la rienda (le di-
 xo à la Guia, entre mal formadas palabras, y bien ſentidas ra-
 çones, que el coraçon palpitando alentaba, y titubarte la voz profe-
 ria, con lengua balbuciente, y aſnudada garganta.) Vuelue la rien-
 da, ſacame del exercito, no muera vo en el, que eſtoy grauemente
 herido, y doloroſamente laſtimado. No quiero quedar en la guer-
 ra deſmayadamente vencido, ya que no ſalga de ella alentadamen-
 te vencedor. Sacame de aqui, ſacame. Aſi lo hizo el cocheroy;
 dio vuelta con ligereza, y fuera de la batalla murio el Rey dentro
 del carro, afrontado con los Syros, como contrario, que lo era, à
 ellos. *Et Rex iſrael ſtabat in curru ſuo contra Syros & mortuus eſt.*
 Viſto el laſtimoso eſtrago tocò el campo à recoger, y ſe dio vn
 pregon, diciendo, que todos ſe voluieſen à ſus tierras, y ſe retirafen
 à ſus Ciudades. *Et praco inſonuit in Vniuerſo exercitu dicens: Vnuſ-
 quiſque reuertatur in ciuitatem, & in terram ſuam.*

Batalla fatal! pero glorioſa; porque al menos no fue el cadaver
 real, deſpoxo del enemigo, ni trofeo del contrario; pues fue traydo
 en el mismo carro haſta la Ciudad de Samaria, donde quedò el
 cuerpo

cuerpo sepultado; y repuesto el carro en que se conduxo, triunfal, con pompa, si funesta, decorosa. *Sepelierunt que Regem in Samaria, & lauerunt currum eius in piscina Samaria.* Acaecimiento fue este de guerra, tal, que neutral el discurso no acierta à asentir qual de los Reyes venció, si el de Israel, ò el de Syria, ó qual de los dos quedò vencido, si el de Syria, ò el de Israel; porque hasta aora no esta declarada de vna, ni de otra parte la victòria. Pero si hemos de estar aun á la letra, indiferente està el triunfo, y partido e vencimiento; porque en parte, vno, y otro quedò auasallado, y en parte vno, y otro salio dominante. El de Syria vencio al de Israel; pues le quito la vida en la refriega; y el de Israel triunfò del de Syria; pues no fue presa suya en la batalla. Los Israelitas, aunque no fueron del todo pillaje del aduersario, voluieron corridos á sus tierras, y el Rey quedò enterrado en la suya, que no fue poca victòria del Syro: Pero el Syro no apoderandose del carro real Israelitico (que era à lo que ansiaba su desseo) se hallò de este, como desposeido, y por esta parte debelado, saliendo de la pelea este carro (entre el sentimiento de estrañas heridas,) con gloria triunfante de proprias hazañas. Siendo su escape, no fuga afrentosa, sino vella retirada. Pues que mas victòria? que mas triunfo? Esta sola parte del, basta para que se diga, que salio victorioso Israel en su carro, aunque los demàs Soldados quedasen vencidos, y el Rey muerto.

Aora, fieles, vamos al mysterio. El que en este suceso se representa, es la victòria, que obtuvo Maria Santissima del Demonio en su Cõcepcion Immaculada, y la que el Demonio cõsiguio de Adan, y de sus hijos, en la animacion destos impura; por haverse Adan entrado en la lid, como el Rey Acab se entrò en la guerra, expuestos al tropieço, y la cayda. Acab fue el vencido, y en este, que se interpreta *Padre del hermano, Pater fratris*, se ve esfigiado Adan, padre, y hermano de Christo, cuyo padre de ambos lo fue Dios, (como dize San Lucas; *qui fuit Adam, Qui fuit Dei*) En el Rey de Syria se sombrea el Demonio; porque *Syria* quiere dezir, *Decipiens, el que engaña*; Y viene bien con la glosa, que vamos discantando; *indeceptione scandali*. En el carro, en que iba Acab se dibuja nuestra Señora, la qual por hija de Adan, no pudo dexar de acompañar à su padre, que le estava dando el ser de naturaleza al mismo

Luc. 3.38.

instante, que Dios le comunicaba el de Graçia; Aunque de tal manera se lo daba, que si bien (y fue muy mal) de belado del Demonio, herido, y muerto en el alma, no fue con eso su total despojo; porque salio de la guerra para colocarse, sepultado, en la tierra de Samaria, en representacion del descanso de su alma salua en la Gloria, por Maria Santissima su hija. Y es de verdad su dibujo este Carro, porque en general llaman los Santos Carro triunfal à la Virgen Maria: como Honorio Augustudunense, Hugo cardenal, Dionysio cartuxino, Jacobo de Valençia, y San Alberto magno. Pues siendo todo esta assi, salio de la guerra este Carro triunfal sin herida, ni lesion.

*Apud
Ghisle. in
cant. c.3.
v.9. exp.
4.*

Pero sepamos á quien se debió esta integridad, que de la batalla salio ilefa, y se conseruo incontaminada, vencedora del Demonio, y triunfante de su engaño? A la tierra. Que tierra? Del Eterno Padre, que lo fue de Maria hija suya, à diferencia del temporal suyo, que lo fue Adan. Donde quedò el Carro? En Samaria, (Assi debe suponerse.) *inpiscina Samaria. Que es Samaria? Custodia. Adamas. Vepres. Spina.* La guarda, el Diamante, la Zarza, la Espina. Eso es el Padre Eterno, guarda, que la resguardò del enemigo falaz, como vn diamante, que resiste el golpe, como vna zarça, que se eriza al incendio, como vna espina, que defiende à la rosa, y todo ello como vn elemento, que no sale de la tierra; pues todas estas cosas lo son de ella. Y no es violenta esta aplicacion de Samaria al Padre Eterno; que si Christo Señor Nuestro otorgò llamarse Samaritano, que es lo mismo, que custodio, genuino es, que su Padre se llame Samaria, que es custodia: y mas con la liçenzia, que nos dà Laureto, diziendo, que bien puede dezirse *Pater, Custos.* Y tierra por eso; pues si alguna vez puede la tierra entenderse por Dios Padre (como escribe Georgio Veneto: *Terra quandoque sumi potest pro Deo Patre.*) En ninguna meyor, que esta; pues quedò Maria Santissima, como en su meyor tierra resguardada, y no vencida, antes invencible, y triunfante, en oposicion de los demàs hombres, que en representacion de los Soldados, que huyeron à sus tierras, (y son sombras de sus naturalezas miserables) se hallaron en estas tierras vencidos de Vulnerados: *Vnus quisque reuertatur in terram suam. Currus inpiscina Samaria.* Assi vençio el Demonio, como el Syro, á los hombres en sus tierras, en que

*Vide allego. Laur.
Vbo. Samaria.*

Ioan. 8.

Vbo. Custos

Vbo. Terra

que quedaron mal viuos; porque volvieron à ellas desuventurados, hechos poluo, estropeados; *Vnusquisque reuertatur in terram suam*; como muertos, ò mortales, à que parece alude lo que se le dixo al hombre: *inpuluerem reuerteris*. Y assi vençio Maria Santissima Carro triunfal al mismo Demonio, hallandose libre, entera, triunfante, purissima en la tierra de su Padre, que lo fue el eterno en su guarda. *Inpiscina Samaria. Incustodia.*

Notable Carro! No es raro el cuydado, que el texto real tiene con el? sin perdonar algun apiçe, que no fuese de reparo, ni omitir alguna circunstancia, que no causase aduertencia? Que se conduxia el Rey en el; que en Samaria quedò, como en custodia. Para que noticia tan individual? Para que expresion tan notoria? Que importaba el que estos requisitos quedasen perpetuados en los anales del tiempo? y en las edades de los venideros? Callaranse estas menudencias; que para dar fee de la real tragedia, vafgtaqa el cuerpo difunto, sobraba el Carro trinfante Que tenia este Carro singular en su ser, que assi se singulariço en sus accidentes? El ser hechura (segun se dà à presumir) del Rey Salomon, que à los Reyes de Irael se lo havia dexado en herenzia; ti ya no fue otro, como el mismo, fabricado à su semejança, de incorruptibles maderas del Libano, con columnas de plata, descanso de oro, subida de purpura. Assi se historia en los cantares. *Ferculum fecit sibi Rex Salomon delignis libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum.* Y era este Carro (comenta Ghisle-rio) Trono portatil, Carro triunfal, pomposo Docel; *Lectum gestatorum, Currus Triumphalis, Gestamen pompaticum.* Pues Carro tan prodigioso, como podia dexar de quedar muy memorable?

Toda la riqueza de la mercanzia parece, que se apurò para constringir este Carro, para autoriçar esta Magestad. La plata, el oro, las joyas, la purpura. No dexò Salomon en Jerusalem mercader, à quien no comprase, ni hubo mercader, que no le vendiese. Mas que digo? No fue assi; porque todos (nota el texto del tercero de los Reyes) que se lo ofrecian dado, y que el lo recibia no vendido; fuera de lo demàs de su obligacion, que era como tributo de su voluntad, para emplearlo en este Carro tan primoroso, y en su triunfo tan festiuo. *Erat autem pondus auri, quod offerebatur: excepto eo, quod afferebant viri, qui super vectigalia erant, & negotiadores,*

Cant. 3.9.

Ghisl ad-
bunc loc.
exp. 1.

3. Reg. 10.

tiatores, vniuersi que scuta vendentes, & omnes Reges Arabia, duces que terra. Pausen en estas vltimas palabras; *Duces que terra.* Que los capitanes de la tierra le daban, lo que vendian. Para que los nombra de la tierra? Porque andaba por ella este Carro rodando en galas, en telas, en oro; como que traxinaba la tierra para vtil de los mismos mercaderes, que fueron sus bien hechores. *Currus per terram trahitur.* (dize Ghislerio) voluiendoles este Carro en espirituales galas, lo que le ofrecieron en materiales telas; adornando la fabrica de sus almas, como ellos perficionando la construccion de sus edificios. Que palabras al intento del Ilustrissimo Salazar! *Virgo Sanctissima talis est, vt omnes mercatores, scilicet iusti omnes, merces suas ad illam liberter asserant, vt qualemcumque ab ipsa fauorem referant; vt nimirum telas illas, quas ipsa conficit ex lino, lanaque percipiant, quibus se conuestiant; siue istae sint virtutes, siue actionis, & contemplationis opera.* Como pues, con este Carro (que rueda por la tierra sin tropezar vencido) caeran de vna vez para no leuantarse eternamente, los que à el se alieren, y con el caminaren? Los demás perecieron caydos, y auasallados en su tierra natural; porque se dexaron en ella lleuar de su natural inclinacion: *interram suam.* Pero estos, que à el se llegaron à alir, se llegaron tambien à leuantar, por Maria Santissima, que nunca llegò, como ellos, à caer; porque alir caminando por la tierra, la misma tierra estuvo en su guarda. *In Samaria; in custodia.*

Cayeron los hijos de Adan en su tierra, todos ellos progenitores suyos. Reparen la cayda de vno empòs de otro, en el euangelio. *Abraham genuit Isac. Isac autem genuit Jacob. Jacob autem genuit Iudam, & fratres eius.* En su tierra huvieron de caer; porq̃ este arbol de su estirpe (sombra del, del parayso) es tan della todo como plantado, y arraygado en ella. En donde terrenos estos ascendientes daban tan de voca, como de ojos, tropezando en el escandalo, y cayendo à la golosina. Affi dize el Obispo Christopolitano, que lo siente San Agustín. *Ille ergo fructus prohibitus, fuit scandalum, quod Diabolus parauit in illo fructu, in quo comprehendit omnes peccatores filios Adam.* Cayeron los pecadores en el escandalo de este tropieço del arbol, que les armò el Demonio cabiloso; pero al descubrirlo Maria Santissima, al ir entrando en el mundo, con la preuencion del Padre Eterno, huyò el riesgo, y se acogio al seguro,

Ghisl. in
cant. cap.
3. v. 9.
in append.

Salaz. in
Prob. cap.
31. vers.
14. n. 79.

Iacob. de
val. inps.
140.

seguro, sin que lagolofina la tirase, y sin que al escandalo cayese.

Esto con instinto natural obserua en lo natural el Armiño (como escriben Plinio, y Aristoteles, y todos los naturales) á quien para cogerlo los caçadores ponen de lodo el vinbral de la gruta, adonde precuienen, que à de entrar. Llega el candido animalejo con simplicidad, no con simpleça; con prudencia, no con astucia (que esta se queda para los traydores.) y al querer pasar el vinbral, al poner el pie, y pisar la entrada, registra el lodo, rezela la mancha, retira el pie, huye el cuerpo. Los perros de caça atentos à todo, le van à echar garra. Corre, corre sencillo animalejo, entra adentro, entra à guarecerte. Eso no, que no he de mancharme. Pues mira, que as de morir à las manos de esos, que te siguen. No importa, cojanme, muera; que mas quiero verme muerto, que no mirarme manchado; que será morir solo à la mancha, para viuir siempre à la pureça. *Mallo mori quam fadari.* Este será mi blasón, este mi timbre, este mi epitafio. Y es assi, que por no querer mancharse, entrando en su cueua el Armiño, se dexa coger del caçador. Assi lo refiere el Padre Oforio, y el docto Cartagena en su Marial. O Armiño purissimo! ò Maria Santissima! dime, al pisar la tierra de Adan, plantaste el pie de tu ser en la mancha del vinbral, que te puso el Demonio fraudulento? al ir ya entrando inocente en la gruta de este mundo? para que te cayese esta mancha aun mucho mas por de dentro, de lo que pudiese por de fuera? No (responde con Dauid) porque Dios mi Padre, y mexor caçador, como mexor tierra, merefguardò, y me tuvo de su mano, para no mancharme el pie. De el si, ledi al perro caçador, para dar en manos de mi Padre Eterno, para encomendarme en sus manos, para entregarle mi espiritu, como que muero à la culpa, para viuir à la grazia: *Mallo mori, quam fadari; quia Dominus supponit manum suam.*

Cartag. 10.
4. lib. 1.
hom. 10.

Psal. 36.
24.

Veis aqui, fieles, este primer paso, que dio en la vida Maria Santissima, como quedò esento del pecado, y sin infeccion de la mancha, q̃ le maquinò, y sobrepuso nuestro comun enemigo; quedando preça de Dios solamente en su animacion purissima. Cayendo todos comunemente en la trampa, de que se valio el Demonio para su ruyna, y de que se aprobecò Dios para su resguardo. Assi escapo del tropieço en gañoso, que le fue traçado en la tierra; can-

tando

tando este escape al harpa de David con la glosa de Dyonifio: *Cadent indeceptione scandali peccatores, singulariter sum ego donec transeam.*

Y no menos evitó el lance, que quiso hacerle el mismo enemigo en el agua. Celebrandolo con otra diferencia, que se oye en la misma consonancia, de la otra glosa deste verso Real. *Incident in rete eius impij, singulariter sum ego, donec transeam.* Es la red el instrumento, conque se pescan en el agua los peçes; porque estando en ella tendida, la pesca está asegurada. A esta semejança echò el Demonio la red de la culpa original al agua deiesnable de nuestra naturaleza corruptible, enque entrando los hombres naufragaron, y en que entrando Maria Santissima con singularidad se aseguró. Demodo:

§. 2.

Que estuo en el agua Maria Santissima tan asegurada en el peligro, como estuvo el hombre en el agua arresgado en el seguro.

LVgar comun para muchos intentos; pero para este de la Concepcion no se si es muy singular aquel, enque se describe la tempestad, que padecio Jonas nauegando para Tarsis contra el precepto de Dios, que le mandaba ir a Niniue. Parece indispensable el pintar la tormenta; porque ella es el todo de la prueba. Ea, vaya vna pintura, vaya vna tormenta; pero en pocas palabras se bosqueza toda; pues solo apunta el texto sagrado, que sopló en el golfo vn viento recio impelido de orden superior: *que huvo vna gran borrasca en el mar; y que la naue corria peligro de hacerse pedaços en las olas, de astillarse en los peñascos. Dominus misit ventum magnum in mari, & facta est tempestas magna in mari, & navis periclitabatur conteri.* Gran tempestad, dize, que se armò en el mar: *tempestas magna in mari.* Mas que para alijar la embarcacion no fue menester desarbolar, romper xarçias, amaynar velas, darle à la bomba, desaguar el fondo; porque no consta, que el vaso tuviese quiebra, que à ello obligase. Lo mas que hicieron, fue desembarçarla del peso de las cajas, que la oprimian,

mian, y arrojarlas al mar, conque la solibiaban. Aquí sería el ruido de la refaga, y la cruxia de la faena; aquel asustarse vnos, desanimarse otros, confundirse todos. *Et misserunt vasa, quæ erant in nauis, in mari, vt alleuiaretur ab eis.* Jonas en tanto conflicto dormia en la naue á sueño suelto. Muy seguro en la naue debía de estar, pues tampoco en ella se ataba en dormir. Era Profeta, y sabía muy bien, que à la naue no havia de sucederle mal. Los pasajeros, que no alcançaban tanto, (previniendo la fatalidad, que presumian, y el desastre, que al vajel, à su parecer, amenazaba; despues de consultado su remedio por suertes; que solo por suerte acaece el remedio, y le cayò à Jonas por desventura) de terminaron despertar al Profeta, y lançarlo al mar, para que en el pereciese, y la naue se librase. Assi lo executaron. O triste hombre! Dieron con el en el pielago, y tragòfelo vna ballena. Al momento el mar quedò sereno, quietas sus ondas, mansos sus feruores. *Et trulerunt Ionam, & misserunt in mare, & stetit mare à feruore suo.*

n. 5.

v. 15.

Valgame Dios! que naufragio! que temporal! Pero contra quien? contra Jonas. Y no contra la naue? No por cierto; porque el mismo Profeta lo conocio, y dixo, que solamente por el fugeidia aquella tempestad, que amenazaba de muerte à los que en la naue nauegaban, no à la misma naue, que los conduzia. *Scienim ego, quoniam propter me tempestas hæc grandis super vos.* Pues porque no à la naue, sino a Jonas havia de mirar esta tormenta, con çeño rigido, y semblante ayrado? Ese es el mysterio. Y este es. Porque Jonas era retrato de vn hombre desobediente, como lo fue el primero, que fue Adan; este en comer del arbol prohibido, y aquel en no ir à la Ciudad de Niniue. Y porque significando *Jonas, Depopulans, vel multiplicans, el que destruye, ò el que multiplica;* declara lo que hizo el primer hombre, que fue ser à vn tiempo el que destruyò al humano ser por la culpa, y el que lo multiplicò por la naturaleza. La Naue era Imagen de Maria Santissima Señora nuestra concebida en gracia, y en gloria; La qual dada al mar de aquesta vida, siempre nauegó à la contemplacion de la alegria del Cielo, sin dar su pensamiento xamàs à las melancolias de la tierra, que ocasionan los pecados. *Tharsis; Contemplatio gaudij;* puerto, en que lleuaba esta Naue puesta, y en derecha à la proa. Y porque siendo esta Naue la Iglesia, en sentido tropologico, (como

Vide inter-
pr. nomin.

asienta

Rup. in Ion
cap. I. per-
totum.

24

Georg.
Venc. can.
I. ton. 7.
cap. 12.

v. 12.

v. 13.

alienta el Abad Ruperto) es por eso empresa de Maria Santissima. Pues siendo la Iglesia congregacion de fieles, es el principal fiel, esta Señora, parte, que compone este cuerpo mystico, tal, que supone, (y puede) por el todo; pues tal vez toda la Iglesia se conserua en sola Maria. El mar es simbolo de Christo Bien nuestro, (en opinion de Georgio Veneto) porque el mar; dize; es coleccion, y junta de aguas, entre las quales està la de la sabiduria del verbo, que lo fue de misericordia, de clemencia, de piedad, y de gracia, que se la infundio à su Madre Purissima. *Mare est collectio aquarum, in qua est aqua Sapientia superna, misericordia, clementia, pietatis, & gratia, que est possessio peculiaris filii Dei.* Pues si el mar es Christo, la Naue Maria, y Jonas Adan; aunque al parecer de los marineros, la Naue de Maria peligraba en su quiebra, Jonas, y Adan solamente eran, à la verdad, los que padecieron la desgracia, y por el todos los hombres, como lo dixo este solo: *Scio enim ego, quoniam propter me tempestas hac grandis Super vos.*

Era este mar vn conjunto de aguas; porque lo era de las dos naturales, divina, y humana en Christo, y humana sola en el hombre. Contra este se armò esta, y en fauor de Maria se empeñaron aquellas. El leuantarse el mar del ser humano embrauecido en espumosos montes de tribulacion, y amargura, era para dar solo sobre el hombre culpado, no sobre Maria inocente; porque se oponia el mismo mar, con las otras aguas del diuino ser, en su defensa, y amparo, para que no diese en algun arrecife de la tierra infauista, à que los mismos mareantes querian llevar de boga arrancada, y à remo violento, la naue ligera. *Et remigabant viri, vt reuenterentur ad aridam, & non valebant; quia mare ibat, & intumescerebat super eos.* No os canseis hombres en traer, para librar, à Maria Santissima, à la tierra de Adan, que mas libre està en el agua de Christo. El mar de su hijo la defiende, sobre cuyos ombros segura la carga; porque su tempestad de ondas sangrientas, al viento de la ira sacudidas, y de los açotes ampolladas, fue para su defaogo el mar eleuado, no para su naufragio el mas profundo; en retorno de hauer aqueste vaso encerrado en si à aqueste mar. En recompensa de ser Madre suya, y de ser el asi mismo su hijo. Ella està asegurada en el peligro, como el hombre arresgado en el seguro. Quiero dextr; Maria sin pecado dentro de la naturaleza pecadora de Adan;

Adan; y el hombre con culpa, aunque tan conjunto á la naturaleza divina de Christo; porque alli à Maria la Gracia de Christo le aseguró el pie al pasar, y aqui al hombre la culpa de Adan le arrengó el paso al caer.

Marauillosa naue! Adonde va? à Tarsis (dize el texto) y alla fue, (arrojado al mar Jonas, que fue encaminado para Ninive.) *Inuenit nauem euntem in Tharsis.* A Tarsis? Pues à que iria? Iria (digo yo) à lo què iba la flota de Salomon, y voluia al mismo Tarsis, vna vez cada tres años. Pues à que iba esta flota? A conducirle oro, plata, marfil, monas, y pauos. Assi se lee en los Reyes. *Classis regis per mare cum classe Hiram semel per tres annos ibat in Tharsis, deferens inde aurum, & argentum, & dentes Elephantorum, & simias, & pauos.* Ay tal diferencia de géneros? Ay tal diuersidad de diferencias! Eso trae vna flota. De eso se compone. Entre el oro, y la plata de los texidos, las curiosidades del marfil, las monerías de las baratijas, y las vistcosidades de los Pauones (que remedan los lampagos) todo surtimiento, y de todo ay salida. Quiza la hauiá entonçes mas que acra, y sin quiza, à mexor precio; porque no eran las flotas tan frequentes, como lo son de año à año, sino de tres à tres años. No les pesara, que assi se estableciera de aqui adelante à algunos mercaderes. O Señores! que assi se vinieron, casi sin traerlos, à la fiesta! sin traerlos digo, que indica violencia, sino que se vinieron muy de voluntad. Esta la tengo yo muy conocida, en lo que esta Ciudad tiene bien visto; pues no parece, sino que esta Naue de Maria Santissima Concebida en gracia, y en gloria, toda ella nauega viento en popa con las flotas, que se conducen desde España hasta las Indias, llenas de extraordinarias variedades, en lo exquisito, y curioso, para celebrar esta fiesta; pues la compra, y venta de la mercancia en esto solo parece se emplea. Para esto trata, y contrata. Por eso son las mas de aqueestas naues, Naues merantiles, y marchantas, que todas contribuyen à esta naue lo que la resplandece, y la atauia, y con lo que ella misma remunera, y regraçia.

Esta naue de Maria (dize San Alberto magno) que està signficada en esta flota, que iba, y venia de Tarsis cargada de riqueças, y preziosidades. *Hæc Nauis, (scilicet Virgo Maria) significatur per classẽ Salomonis, quæ afferre bat de Tharsis aurum sapientia, argentum eloquentie, dentes elephantorum, idest, verba, & exempla Sanctorum, si*

D

mias,

3-Reg. 10.

22.

*Alb. m. de
Laud. M.
V. rbo. Na
uis.*

mas, idest irrisores malorum, Paues, idest, illos, qui a posteriori pa-
nunt gloriam mundi. Y pareçe que el Padre Salazar Con apoyo de
Jansenio, y cita de San Bernardo, estaua mirando este ir, y venir la
flota llena, y enriquecida con esta Naue de Maria Santissima abas-
tada, y opulenta, al puerto de Tarfis, que es la contemplacion, quan-
do dixo, que asì esta Señora toda se ocupaba en ir, y volver de los
hombres à Dios, y de Dios à los hombres, para bien de ellos con
mucho mas interes en sus almas, de lo que ellos la daban en sus
fiestas. *Virgo Deipara similis nauì oneraria, quæ, dum merces ex sua
ipsius patria exportat, & aliunde in patriam asportat ex vna naviga-
tione, dum it, reddit quæ, duplex lucrum facit. Ibat quidem cum ad
Deum ex animi quodam impetu ferebatur, redibat autem cum ex Deo
ad proximum recurrebat, vt commodis nostris prospiceret. Ita docet
Bernardus Serm. 2. in salue. Sed prob Deum immortalem! quam
copiosos quasus ex hoc aditu, reditu quæ faciebat? Erat sane illius lu-
crum, ac meritum immensum.*

Salaz. in
Prob. c. 3
l. v. 14.
n. 79.

Y es lo bueno, que expresa el texto real, que este ir, y volver
las naues à Tarfis, era por el mar. *Per mare ibat in Tharsis.*
Ciertamente, que anò estar yo certissimo de que en la sagrada es-
criptura no ay palabra alguna superflua, dixera, que lo era esta: *Per
mare.* Pues por donde havia de ir la flota? Por donde va vna na-
ve? No es por el mar? No nauega por el agua? como el carro
corre por la tierra? Assì es; pero como lo especial de este nue-
stro intento es persuadir, que en el agua se aseguro Maria Santif-
sima, y peligro el hombre: (aduertida esta agua, como naturaleza
divina, hipostaticamente vnida à la humana, en la Virgen Purissima
su Madre, y sin esta intimidad en la naturaleza individua de los
demàs hombres) por eso con toda expresion se dize, que la na-
ve iba por el mar: *ibat per mare:* para denotar este seguro de
Maria en el agua, y este peligro del hombre en sus olas. Aquel
hollar el peligro, y este caer en el riesgo.

Si; porque considerada esta agua de la humana naturaleza, y co-
mo en ella se van engolfando todos los hombres hijos de Adan, ha-
llaremos, que todos naufragaron en ella, encallando en el escollo
de la culpa inevitable; menos Maria Santissima; pues al furcar este
golfo, y al acercarse al vajo, escapò libre, haciendose à vn lado, y
pasando adelante; como que le saluò, y hurtò la buelta. Assì lo
veimos

vemos en el Evangelio, donde todos sus progenitores van siguiendo vna derrota, y pasando por vna linea torcidamente recta; y Maria Santissima va reconociendo otro rumbo, y pasando por otra linea rectamente transuersal. Eso dize el *Maria, de quantus est Ihs*, y eso el *Genuit, genuit* repetido, en que se espesa esta agua de la humana naturaleza; donde las almas son peces, que nadan en ella impruidas, descuidadas, y en que Maria Santissima topò la felicidad quando ellos el infortunio.

Ay vn peçesillo llamado *Mugil*, tan ligero, tan agil, tan veloz, como lo insinua su nombre (dize San Isidoro referido de Berchorio.) *Mugilis secundum Isidorum ab agilitate sic est dictus*. De este escriben los humanistas, que es tan auisado, y tan sagaz, que reconoce los lançes, que le arma el pescador, ya en la red, ò sedal, que le tiende en las aguas, y ya en el vocado, ò cebillo, que le ata en el anfueño. Aguarda el lançe el pescador astuto, disimulado en la red, y escondido en el raudal. El peçesillo, que libre se diuierde por las ondas, se acercò, acafo, à la red. Aduierte el peligro en el engaño; hallase obligado á atravesar aquel estrecho del mar, (que aunque el mar es ancho, y espacioso, tiene estrechos, en que ay apreturas, como ay ahogos. O dilataciones, que oprimen! ò desahogos, que ahogan!) Que hare? (dize el peçe à su modo, y esto en vn instante imperceptible.) que hare? Retroceder, no es facil; porque no es posible. Pasar adelante, es preciso; pero es tambien peligroso. Huir el lançe, ò burlarlo, sería lo mas seguro. Hallase indeciso, y confuso. Teme, amaga, retirase, alientase. Que dudo! que me detengo! Para quando es mi presteza? para que ocasion mi agilidad? Es lo tanto en esta, que no ya de vn salto, de vn vuelo salua la red, sin tocar al vocado, y dexa burlada la simulacion, eximiendose della con indemnidad. *Tunc enim vbi preparatas sensit piscatorum insidias, ita cito rete rediens transiit, vt vel volasse ipsum credas potius, quam salasse.*

Pet. Berchorio
vbo Mugil

Berchorio. vbi
supra.

Esto es en el Evangelio la agua amarga (aun mas que salobre) del humano ser. Iban pasando todos, y entrando en la red, que el Demonio ardidoso pescador, hauja tendido de la culpa en esta agua. Entrò Abraham, Isaac, Jacob, y todos. Llegò Maria, y haciendose afuera, no ya saltò solo, sino que saluò, de vn vuelo sublime, la red del pecado, quedando saluo por ella el linaje de los hombres. Ni

gustò el vocado del ansuelo (si con la red le pusieron juntamente este atraçtiuo.) Porque estubo en el agua Maria Santissima tan asegurada en el peligro, como el hombre estubo en ella arresgado en el seguro. Asì muy entonada lo à cantado con la glosa del maximo Doctor. *Incident in rete eius impij, singulariter sum ego donec transeam*

Pero aun canta este triunfo con nueva armonia, que le haze otra mutançia en la vltima version. *Cadent in laqueo eius peccatores, singulariter sum ego, donec transeam.* En ella seda à entender, que aun en el ayre de nuestro espiritu vital, y humano, le puso el Demonio esta asechança, suspendiendo en este ayre, y en el arbol de la muerte, el laço de su malicia, para aprisionarla, y cogerla; como se cogen las aues en el ayre, y en los arboles, quedando en ellos presas, y ligadas; porque al descansar estas de su vuelo, y al asentarse en las ramas, ponen incautas el pie, donde les pusieron el laço. Asì fueron cayendo en este ardid, todos los hombres (Aues de rapiña, por hijos de Adan, que quiso hurtar la Deydad) menos Maria Santissima (Aue rara, y singular à, quien le fue dada la Deydad en el hijo, que pario.) La qual singularmente encontrò el escape, donde los otros sintieron la preça. Todos cayeron al vuelo; pero Maria se tuvo en el ayre; porque este fue para ella seguro, quando para los otros peligro. Singular priuilegio de aquesta Señora; pues, en ella sola se vee.

§. 3.

Que soplando el Viento contra los pecadores ; sopla el Viento à fauor de Maria Santissima.

Exech. I.
I.

v. 3.

EL Profeta Ezequiel escribe, que estando (como vno dellos) en medio de los captiuos, que lo fueron del Rey de Babilonia, se le abrieron los Cielos, de manera, que vio visiones de Dios. *Cum essem in medio captiuorum, apertisunt Celi, & vidi visiones Dei.* Y mas dize, que alli mismo se hizo sobre el la mano del Señor. *Et facta est supereum ibi manus Domini.* Yo entiendo estas clausulas de dos maneras, ambas dia netralmente encontradas, y ambas à nuestro intento nada opuestas. La vna es, que
siendo.

siendo prisionero, se hallaba tan afixido, que levantando al Cielo los ojos, le hazian ver, para su mal, estrellas, como visiones. Y en este sentido, el hazerle la mano del Señor sobre el, era asentarsela para su tormento; que así solemos dezir de vno, que à otro castigó muy aspero, *Le asentó muy bien la mano.* La otra manera de entenderse, es, que aunque estaua aprisionado, le consolò Dios, de fuerte, que vio el Cielo abierto, con visiones de Dios, esto es, de bien aventurança; y entonces el Señor le puso la mano encima; (como que se la traya sobre la cabeça, halagandolo, no affixiendolo; entreteniendolo, no atormentandolo.) Vno, y otro sentido admite el texto (bien que mystico, y espiritual, sobre el literal, y historico, que es proponer en estas palabras, reuelarle Dios ocultos arcanos, franqueandole los Cielos, y infundiendole la profecia. Esto es este hacerse sobre el la diuina mano: frasi comun en la sagrada Biblia.) Mostrose, pues, Dios con Ezequiel à vn tiempo rigoroso, y compasivo, quando, refiere inmediatamente, que de la parte del Aquilon venia el viento de vn torbellino, y vna nube grande, que embolvia al fuego, ciñendolo vn resplandor, y ocupando su medio el electo. *Ecce ventus turbinis veniebat ab aquilone, & nubes magna, & ignis inuoluens, & splendor in circuitu eius, & de medio eius quasi species electi.*

v. 4.

Estraña profecia! Gran dificultad me haze aquel mostrarle Dios con Ezequiel à vn tiempo rigoroso, y compasivo; pero mayor me la haze este conjunto de viento, de nube, de fuego, de esplendor, y de electo. Grandes dos dificultades ciertamente! Quien nos las defatarà? si yo acierto à la segunda, disuelta està la primera. Pero como podrè yo, si quando mas juzgo, que la facilito, es quando mas pienso, que la dificulto? porque si el Aquilon es vn viento, que ahuyenta las nubes con las aguas, (como testifica Salomon: *Ventus Aquilo dissipat pluias.*) Como aqui con el Aquilon venia acompañandolo a mistosamente la nube? la qual en vez de agua recogia al fuego. Y si el electo (que es vn compuesto formado de oro, y plata) estaua dentro del fuego, como su resplandor se via afuera, en cerco de la nube? todo tan excedido de lo natural como admirablemente milagroso. O escritores! ò Maestros! saben porque? Porque este Aquilon, siendo viento de torbellino, era diseño del Espíritu Santo, que como tal en su Pasqua descendio al

Prob. 25.
23.

cena-

Act. App.
1.

cenaculo sobre los Apostoles: *Tamquam aduenientis spiritus vehementis.* Y la Nube era sombra de Maria Santissima, que en claustrava en si, como Madre, à Christo Señor nuestro hijo-suyo, Dios, y hombre, de dos naturalezas, figurado en el electro, que consta de dos metales, del oro de lo diuino, y de la plata de lo humano; cuyo vientre fue horno de charidad fogosa, donde se abraçaron, y vnieron. Todo lo qual, siendo efecto milagroso, excedio las causas naturales, y dió à discurrir, que la Virgen Maria, por Esposa, que fue del Espiritu Santo, y le hizo aqui sombra luciente, se hallò tan resplandecida, que de la resplendencia del incendio interior se vio toda afuera rodeada. Y que todo vino por el ayre, que fue este Espiritu Santo (dize muy al proposito Ghislerio, hablando de el, como de Esposo suyo, en voca del Angel, que se lo anuncio): *significans eam à Spiritu Sancto iuuandam, ac protegendam; eo modo, quo Sponsa à suo protegitur viro.* Y dà la raçon potissima; *Spiritus enim Sanctus suate desponsabit gratia.*

Ghisler. in
cant. cap. 2
v. 3. expo-
sit. I.

+ v

Aora entenderàn el porque Ezequiel, estando, como vno, entre los presos; ya por vna parte via estrellas oprimido, y le asentaban la mano pesada; y ya por otra parte vio el Cielo abierto, y alegre, y se la traxeron blanda. *Aperti sunt cali, & vidi visiones Dei. Et facta est super eum ibi manus Dñi.* Quedando con esto de fatada la dificultad primera. Porque es de saber, que era este viento representacion del Espiritu Santo, que soplando à fauor de Maria Santissima, soplabá tambien à merced de los hombres, por esta misma Señora, à quien aduertia de su naturaleza, compadecido de su desuentura. Y soplando assi mismo rigoroso, y fuerte contra los pecados, y vicios, para apagar la muerte de su esclauitud, y auuiar la vida de su libertad (dize Laureto en sus alegorias.) *Ipse Spiritus Sanctus dicitur ventus, & ventus turbis vitia, ac peccata ab hominibus auferens.*

Sylua alleg.
vbo. Aer.

Mas que. Nube esta tan rara! tan milagrosamente atesorada! De fuego, de resplandor, de electro. De fuego, no que abraça, sino que abriga; porque es fuego de amor encendido, como grana, y caliente, como purpura. De resplandor, que adorna, y que guarnesce; como la cinta, que ciñe, y que ata; que por eso la Nube lo tenia en cerco. De electro compuesto de oro, y plata, que enriquece con franqueça, y que atesora sin auaricia. Todos estos son gene-

ros

ros vendibles, y entre los mercaderes muy preciâbles. Por eso estavan todos en la Nube, aliândola, y componiendola; como que de las tiendas dellos mismos se sacaron en reales, para enriqueçerla, à costa suya, y para lucirla de su caudal. Pero para que? si piensan. Para desatarse esta misma nube, liquidarse, y franquearse con todos sus adereços en lluvia copiosa de beneficios, regraciandose innumerables mas que se le consagraron numerosos, à los mercaderes, que se los ofrecieron, y à los bien hechores, que se los endonaron. Estos son verdaderos mercaderes, que dan, como que venden, y venden como que compran, los bienes terrestres por los celestiales: los caducos por los permanentes: los tẽporales por los eternos: dize el erudito Salonio. *Ille veraciter est emptor. qui sibi interris aterna premia comparare desiderat: ipse nimirum, amere studet terrenis caelestia: caducis mansura: temporalibus aeterna.*

Apud Sala
in Prob. c.
20. n. 48.

Asi parece que lo vio el gran Profeta Elias en el monte Carmelo, donde se le aparecio esta Nube pequena al principio, como huella de hombre; *Nubecula parva, quasi vestigium hominis*; y despues grande, como todo vn mundo, que al impulso del viento se transformò en lluvia, que lo fertilizò à todo el. *Nubes, & ventus, & facta est pluvia grandis.* Y esta Nube es idea de Maria Santissima en su Concepcion intacta, (dize el Patriarca Juan Jerosolimitano.) Pero que en la cumbre del carmelo hubo luego de goçarse el logro desta nube opulentiſsima? si; en la cellitud de la casa del grande Patriarca San Elias, que es el templo eminente de su hija santa Teresa. Y que luego huviese el viento de acompañar à la nube? *Nubes, & ventus.* Si, para que conocièsemos, que estuvo en el viento esta nube tan segura de deshacerse, y de aniquilarse al embate de la culpa, como expuesto à comunicarse, y difundirse al influxo de la gracia. Los captiuos, los prisioneros, los que se sujetaron al pecado, esos se expusieron al castigo, que les vino del viento furibundo, y del ayre impetuoso, y los enredò en el arbol, como que los ligase à la culpa.

3. Reg-18.
44.

Ioan. Iero
sol, cap. 32.
de inſit.
monach.

Que otra cosa manifiesta este en cadenamiento de ascendientes de la Virgen nuestra Señora? como fensiona en el Euangelio, Abraham, Isaac, Jacob, David, Salomon, y los demàs, sino esta miserable esclauonia, en que con la cadena de la culpa, (vnida ienente formada de diuerſos, eslabones;) estauan duramente à herrojados,

dos, y es labonadamente oprimidos. Quebrose la cadena en llegando à Maria. No digo bien; dio fin en aquella linea; porque al rematarla el Demonio (autor, y artífice de la cadena, como Rey tirano de la confusión) quando quiso encadenarla, como eslabon de hierro, con los otros, se hallò deslumbrado al resplandor, que de ella salio, y la vio rodeada (todo el eslabon, oro, y nada hierro) y resplandecido, por auivado, al soplo actiuo del Espiritu Santo. Pero para dezirlo en proprios terminos (como lo canta ella con Dauid) quiso el Demonio, desta cadena hazer laço, que atado al arbol de esta prosapia se armase fraude contra aquesta niña, (à quien miraba con ojos de Aue, quando en ellos era nube,) para que al volar en el viento, le atraxese el vocado de la fruta vedada à picar en ella, asentada en el arbol, y assi cayese en el laço disfrazado en la golosina. (Hugo Cardenal) *Esca enim ducit ad laqueum. Laquei enim sunt blandi nexus decipere volentium.* Y es cierto (dize San Agustín con palabras del Christopolitano (que era la fruta deste arbol, laço en que cayeron, y se enredaron todos los demás. *Augustinus appellat ipsam arborem laqueum, in quo capti, & illaqueati, & obligati sunt.* Presumido el Demonio, que en este arbol, sin duda, asentaria el pie Maria Santissima; pero quedó burlado el Demonio, caçador presumido, como altanero; porque nunca en el laço deste arbol asentó el pie aquesta Aue. Que no siempre fue cierta, ni segura la preça en la caza de la cetreria.

Refieren los humanistas (y en particular Cardano, y Belonio) que ay vna singular Aue; y mas en esto que el Fenix; que se concibe, que naze, que viue, y que finalmente muere en el ayre, sin que xamàs en la tierra asiente el pie, que no tiene, sino solamente vn nervesillo, que le cuelga del pecho, con el qual ase, y prende del ramillo de vn arbol, quando à de concebir, y parir los polluelos; aleando siempre al ayre, y batiendo infelante las plumas al viento. Esto solo tiene de la tierra, todo lo demás es del ayre. Llamase esta Aue en griego: *Aposindica*, que en la tin es: *Auis sine pede*, y en nuestro castellano: *Aue sin pies*. Otros la nombran: *Auis paradisi*. Aue del parayso; otros, *Auicula Dei*, Auefica de Dios. *Aue sin pies?* Aue del parayso? Auefica de Dios? Es Maria esta? ò quien es? toda esta Señora es Aue del ayre, Aue del viento del Espiritu Santo, Aue del parayso de la gloria, Aue de Dios trino, y vno. Sin pie; que

Hugocard.
in ps. 140.

Apud val-
derr. i. pat
para el exer
del i. Do-
miugo de
Quaresma.

que solo lo tuvo, para dar de el, à la culpa, para hollar la Culebra, para descalabrar la Serpiente, para quebrarle la testa al Dragon; no para hazer pie en cosas de tierra, no para asentarlo en el laço, què le armò el Demonio en el arbol de Adan. Solo tuvo la cuerda, ò neruesico, q̃ vastò à atar su natural ser (sin contraer el culpable) entre sus ascendientes, y Christo; que para que este fuese verdadero hombre, era preciso este nexo amigable, como glorioso, no estelaço traydor, como infernal.) Y donde no puso el pie, mal pudo poner la voca. Quiero dezir: del arbol, en que no se enredò con el pecado, no pudo comer la fruta. Claro es; pues no cayò en el laço, que en el ayre le hauia dispuesto el Demonio, y en que cayeron cauiuos los tristes miserables pecadores; porque si el viento soplà contra ellos, soplà el viento à fauor de Maria Santissima; como lo à cantado esta Señora con el lindo ayre de la armonia, que le hizo la glosa de Pelbarto. *Cadent in laqueo eius peccatores, singulariter sum ego, donec transeam.*

§. 4.

VEis aqui; fieles; à Maria Santissima esenta de la culpa original, à la manera que saluos, y libres escaparon el Armíño, el Mugil, y la Aposindica de las asechanzas, que se les pusieron en la tierra, como al Carro: en el agua, como à la Nau; y en el ayre, como à la Nube; por virtud, y priuilegio, que le comunicò el Padre Eterno, como à Hija; el Hijo de Dios, como à Madre; y el Espiritu Santo, como à Esposa. Todo ello con singularidad, como hemos procurado discurrirlo. Oydo por vltimo à San Buenauentura. *Maria est Filia Domini singulariter, Generosa Mater Domini singulariter, Gloriosa Sponsa Domini singulariter. Si autem illa tribus personis volumus appropriare, possumus dicere, quod Dominus iste, qui tam singulariter est cum Maria, ipse est Dominus Pater, Dominus Filius, & Dominus Spiritus Sanctus.* Siendo los tres elementos geroglificos de estas tres personas, mirados à la luz de la naturaleza diuina propicia, y emblemas de los hijos de Adan, atendidos à la sombra de la naturaleza humana corrupta. Preguntareis-me, porque siendo quatro los elementos, son tres solamente en los

D. Bonau.
in spec. c. 8.

que se trasunta esta preferuacion de Maria Santissima? Pero responderòs; que porque son tres nomas las personas de la Santissima Trinidad de lineadas en ellos; por eso en ellos tres solos se copia. Aunque si quereis, que tambien el quarto elemento, que es el fuego, simbolise esta preferuacion, ni faltará lugar de escriptura, que lo apoye, ni humanidad, que lo pinte. No porque aya en Dios quarta persona, sino porque el mismo Dios se halla vno en todas tres; siendo fuego consumidor, como se lee en el Deuteronomio; (Y esta viene à ser la prueva. *Deustus ignis consumens est*) Consumidor de la culpa en los pecadores, pero conseruador de la grazia en Maria. Assi como se vee en la Salamandria; en opinion de los humanistas; que sola en el fuego viue, quando todos en el mueren. con que todas tres personas, y todo Dios con ellas juntamente, conserua indemne à Maria en la gracia, quando el enemigo del genero humano precipitò à los hombres à la culpa. Quedando della triunfante Maria, por hauer vencido al Demonio en la tierra, como à Culebra astuta, en el agua, como à Naue pirata; y en el ayre, como à Aguila rapante. Laureandose por este venzimiento con el renombre de prudente Serpiente, de Naue velera. y de Aguila Real; Que assi vsaron comunmente muchos vencedores en los triunfos, auocarse assi los nombres de los que debelaron en las guerras. Por hauer vencido, como digo, al Demonio. Y por hauer declarado, y hecho facil la dificultad, que en estas tres cosas hallò el sabio; y la quarta, que del todo dize, que llegò à ignorar. Que no ay fabiduria, que esto comprehenda, si Dios mismo no lo declara. *Tria sunt mihi discilia, & quartum penitus ignoro. Viam Colubri super terram; viam Nautis in medio mari; viam Aquila volantis per aera. Viam viri in adolescentia.* O como leyeron otros; *in adolescentula.*

Dent. 4.
24.

Prov. 30.
18.

Salaz. ad
hunc loc.

Ya todo me parece, que esta satisfecho. Solo resta el probecho, que hemos de sacar de este sermon. Ese me contentaré yo, que sea mucho afecto, y deuocion à este mysterio purissimo. Alabemos à Dios, que por varios modos, y medios, y comparaciones, y pinturas, nos quiso poner delante, y dar à conocer este mysterio. Imitemos, fieles, sagradamente emulos de la virtud, à este deuotissimo Comercio, y religiosissimo trato desta nobilissima Ciudad, mas abastezido de haueres del Cielo, que opulento de bienes de la tierra, dedicandonos à la Purissima, como se dedica el que tanto

la cuyda siguiendo à S. Pedro nuestro Padre, q̃ quiso hazerse mercader celestial, labrandole à Christo tabernaculo, como su imitador à la Purissima le està fabricando templo. Que palabras de vn comentador, citando à Hugo Carense! *Petrus non petit sibi, ac socijs tabernacula, sed Christo, Moyse, atque Elia; nimirum, ut se, atque socios mercatores gloria esse significaret.* Pareçe, que el afecto deste deuoto suyo recaba el que todos los demàs, den, como pueden, para edificar este tabernaculo de Maria Santissima, cuya montea fue el en que habitò Dios en Israel: para cuya construccion cada qual ofrecia lo que alcançaba; oro, plata, purpura, lana, y otras cosas à estas semejantes, y todas ellas, como de mercaderes. Oygan al docto Padre Cartagena, que en la homilia. 13. de la Concepcion de nuestra Señora pareçe que habla de este templo, que le esta edificando à la Purissima, à expensas de las limosnas de los fieles, y deuotos. *Refert sacer Exodi textus singulos pro facultate vniuscuiusque ad Tabernaculum illud edificandum obtulisse varia munera, aurum, argentum, purpuram, & similia... Itaque singulorum temporaria bona in tabernaculi edificationem confluabant. Non dissimiliter factam intueor in edificatione huius Sacrosancti Tabernaculi.* En fin Padre, Hijo, y Espiritu Santo, todo Dios librò à Maria, y la exceptuò de la culpa. Asumpto à sido engeneral, comun; mas yo como è podido, è procurado, que en especial oy fuese singular. Y quando no lo ordenase mas que para saludar à la Virgen Maria con la oracion, que muchos devotos le repiten cada dia, era bastante estímulo à escoger este argumento, por singularissimo entre otros. Dize asì la salutacion.

*Salaz. in
Prob. c. 20.
n. 48.*

*Cartag. to.
4. lib. 1.
hom. 13.*

*Ave Filia Dei Patris.
Ave Mater Dei Filij.
Ave Sponsa Spiritus Sancti.
Ave Templum totius Sanctissima Trinitatis.*

Dios te salue Hija de Dios Padre.
Dios te salue Madre de Dios Hijo.
Dios te salue Esposa del Espiritu Santo.
Dios te salue Templo de toda la Santissima Trinidad.
Y luego vn Padre nuestro, y vn Ave Maria.

Esto

Esto al menos quisiera yo, que se sacase de aqueste sermon. Alabar à Dios, saludando à Maria. Pero esto, que es salutacion, como lo digo al fin, si fue al principio? Heme equiuocado acaso? Heme delumbrado por ventura? tal es el mysterio de asombroso, que basta à confundir aun à los Angeles; y aun à dexar siempre al principio al que ha pensado, que llegó muy al fin. Pero contodo, todo està biendicho, todo es bueno; Saludar á Maria en todos tiempos; al principio, para que nos implore la Gracia, y al fin, para que nos impetre la Gloria. *Ad quam nos perducatur Iesus Christus Dominus noster.*

*Laus Deo, & Beatae Mariae Semper Virgini
sine labe Conceptae originali.*

O. S. C. N. S. M. E. C. R.

